

Colectivo Malatextos: Reforma fiscal y empobrecimiento ciudadano



Muchas voces se levantan en contra de la timorata reforma fiscal que se viene propugnando. Además de las catastróficas consecuencias que acarreará en la marcha económica, se dice que la mayor imposición empobrece a la ciudadanía navarra.

Pero este empobrecimiento se viene ejerciendo de forma mucho más grave en la dirección contraria. Un ejemplo: en Berriozar, supongo que también en otras localidades, se suprimió, por falta de fondos públicos, el autobús escolar. Desde entonces todas las mañanas sube a las escuelas una enorme caravana de coches particulares con su niña dentro, además de buen número de autobuses, supongo que contratados particularmente. Los días de lluvia o frío esa caravana aumenta.

Es seguro que el coste, económico y en recursos (no olvidemos que no es lo mismo), es muchísimo mayor. Las arcas públicas ahorran incrementando el gasto de conjunto y convirtiéndonos en una sociedad más individualista y pobre. Además de otras muchas incomodidades y de que quienes menos recursos poseen tienen que subir andando, haga el clima que haga. Esto es, arreglamos un problema generando otro mucho mayor y de forma más injusta.

Es seguro que a los padres con niños en edad escolar les saldría mucho más a cuenta que les subieran un poco los impuestos y que no les retiraran el servicio de transporte. También que muchos de quienes ya no nos afecta ese problema estaríamos de acuerdo con esa subida. Y que, por supuesto, esa solución resultaría mucho más barata y muchísimo menos injusta.

Supongo que como éste hay cientos de ejemplos. Sin embargo en el discurso político se nos venden los recortes fiscales como un avance, como incremento

individual del consumo inmediato, escondiendo que esos recortes nos encarecen numerosos aspectos de nuestras vidas.

Ciertamente la propuesta de reforma fiscal anunciada por el gobierno es muy criticable: por timorata y por quedar dentro de lo que hay, de lo que viene habiendo. Más que un cambio, no llega a un maquillaje.

Mis rentas anuales son alrededor del 50% de las que van a verse directamente afectadas por esa reforma fiscal. Temo que el que no me afecte indica que esa reforma es un fraude y me convierte un poquito en un defraudador. Con este gobierno también la respuesta de "no hay dinero" como respuesta a demandas en torno a las necesidades básicas, sigue siendo no admisible.